
Durante cuánto tiempo podemos seguir pretendiendo, de manera segura, que el medio ambiente no es la economía, no es la salud, no es el prerequisite del desarrollo, ni es el recreo. ¿Resulta realista que nos consideremos administradores de una entidad, allá a lo lejos, llamada medio ambiente, extraña a nosotros, que constituye una alternativa a la economía, un valor cuya protección es demasiado onerosa en tiempos económicamente difíciles? Cuando nos organizamos partiendo de esta premisa, lo hacemos con consecuencias peligrosas para nuestra economía, nuestra salud y nuestro crecimiento industrial.

Empezamos a darnos cuenta, justo ahora, que tenemos que buscar otra alternativa a nuestro comportamiento fijo de recargar a las futuras generaciones con nuestras creencias extraviadas de que entre la economía y el desarrollo no hay elección posible. A largo plazo, esta elección resulta ilusoria con terribles consecuencias para la humanidad.

Charles Caccia, MP
ex-Ministro del
Medio Ambiente,
Gobierno del Canadá
Miembro del Parlamento
Cámara de los Comunes
Audiencia Pública
de la CMMAD
Ottawa, 26 al 27 de mayo
de 1986

40. Pero esto no es suficiente. Los fracasos para administrar el medio ambiente y continuar el desarrollo amenazan con sumergir a todos los países. El medio ambiente y el desarrollo no son contradictorios sino que están unidos inexorablemente. El desarrollo no puede subsistir sobre una base de recursos deteriorada ambientalmente; el medio ambiente no puede protegerse cuando el crecimiento deja fuera de cuenta los costos de la destrucción ambiental. Estos problemas no pueden tratarse por separado mediante instituciones y políticas fragmentadas. Están ligados en un complejo sistema de causa a efecto.

41. Primero, las tensiones ambientales van unidas una a otra. Por ejemplo, la deforestación, al aumentar los desprendimientos, acelera la erosión del suelo y la sedimentación de ríos y lagos. La contaminación del aire y la acidificación tienen cierta influencia en la muerte de bosques y lagos. Tales enlaces dan a entender que varios problemas diferentes deben abordarse simultáneamente.